

REPRESENTACIONES IDENTITARIAS EN ADOLESCENTES  
Y PREADOLESCENTES EN SITUACIÓN DE RIESGO: FORMAS DE DIÁLOGO  
ENTRE LOS ARQUETIPOS MÍTICOS Y LAS CONSTRUCCIONES DISCURSIVAS  
EN TORNO A LA IDENTIDAD

Dra. Liliana Pégolo  
Dra. Silvia Ramírez Gelbes y otros

## RESUMEN

Este trabajo fue presentado en 8º Congreso Internacional de Educación Superior, “La universidad por el desarrollo sostenible” realizado en la ciudad de La Habana, entre los días 13 al 17 de febrero de 2012. Formó parte de las actividades del XI Taller de Extensión Universitaria, en el que se debatieron un número importante de proyectos pertenecientes a diversas naciones latinoamericanas y otras, ubicadas en el así llamado “Tercer Mundo”, como el caso de Angola. Nuestra intención fue poner en conocimiento de los panelistas las líneas principales de este proyecto de extensión integral universitaria, que está inscripto en el marco de las actividades del CIDAC (Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria), siendo su objetivo fundamental el análisis de las matrices identitarias, narrativizadas a través de mitos, leyendas y cuentos populares surgidos en los ámbitos barriales y familiares, o bien de relatos originados en los lugares de procedencia de migrantes latinoamericanos y argentinos, en grupos de adolescentes y preadolescentes en situación de riesgo del Bajo Flores.

Los jóvenes con los que se trabajará pertenecen a una de las barriadas más pobres de la ciudad de Buenos Aires y concurren a una escuela de formación laboral donde reciben instrucción no formal en diversas especializaciones; el fin último de este proceso es integrarse a la vida laboral y, en particular, constituir cooperativas de trabajo cuyo propósito es alcanzar la autonomía y el autoabastecimiento.

A través de la puesta en práctica de actividades dirigidas al desarrollo de la oralidad y la escritura, se procurará observar la persistencia de representaciones arquetípicas con el propósito de redefinir, de manera intersubjetiva, la identidad cultural de los grupos en cuestión, en el marco de la territorialidad comunitaria.

## INTRODUCCIÓN

La comunicación tiene como principal objetivo la presentación de los lineamientos básicos de un proyecto de extensión universitaria que está radicado en el proyecto-macro del CIDAC, bajo el lema “hacia nuevas formas de aprender, enseñar e investigar”. Este grupo integrado por docentes, graduados y estudiantes de diversas carreras y facultades de la Universidad de Buenos Aires considera necesario promover cambios en las prácticas de formación docente, implementación didáctica e investigación, y fundamentalmente, en lo que concierne al acercamiento de la universidad a las comunidades barriales de carácter popular como agentes de transformación cultural. Asimismo se propone la observación de las representaciones arquetípicas persistentes en el marco de un territorio comunitario, ubicado en los umbrales de la villa 1-11-14. El desarrollo de la oralidad y la escritura como parte de las

actividades didácticas primarias que se llevarán a cabo estarán orientadas al restablecimiento de las redes sociales y familiares como parte de una historia personal compartida; asimismo, como tercer objetivo, se tenderá a la formación de narradores orales que funcionarán como actores de transmisión cultural, en el debate intersubjetivo sobre la identidad.

## EL MITO COMO INSTRUMENTO DIALÉCTICO Y REFLEXIVO EN LOS “UMBRALES” PEDAGÓGICOS DE LAS BARRIADAS POPULARES

La afirmación de Roland Barthes (1989, pp. 200-201) acerca de que *el mito es un habla*, entendiendo con esto que lo mítico “constituye un sistema de comunicación, un mensaje” que es representable por diversas formas significantes (imágenes, oralidad y escritura), es el punto de partida para instituirlo como un vehículo válido para intervenir en la problemática de las barriadas populares. Puesto que el mito puede considerarse un sistema semiótico con fundamentación histórica, “es un habla elegida por la historia” según la afirmación del semiólogo francés, que posibilita el acercamiento a las problemáticas juveniles de desarraigo, pobreza, discriminación y falta de posibilidades, precisamente por la universalidad y atemporalidad del relato, que confiere objetividad y lejanía en relación con las individualidades circunstanciales.

Desde la posición teórica adoptada, consideramos que los materiales míticos “presuponen”, además, “una conciencia significativa” que es traducible en lenguaje denotativo y, a la vez, connotativo y simbólico, por lo cual favorecería la comprensión de realidades distintas a las que le dieron origen, otorgando un valor propio a los objetos culturales. En función de esto es que se procurará analizar la persistencia de estructuras míticas arquetípicas en grupos etarios preadolescentes y adolescentes en situación de riesgo, con la finalidad de generar un espacio dialéctico acerca de la identidad individual y colectiva de los sujetos en cuestión.

La duplicidad del significante mítico, su sentido y forma múltiple da lugar a diversas lecturas en las que los jóvenes participarán, instándolos a establecer un compromiso con su actualidad y contingencia sociocultural para su reflexión, sobre todo cuando es la carencia de recursos, la autodescalificación y un futuro incierto el que domina su vida cotidiana. Al respecto, Antonio Kriado, uno de los fundadores y actual director de CooPA –Cooperativa de Producción y Aprendizaje, institución de educación no formal donde se instrumentará el proyecto–, señalaba, en una conversación mantenida con nosotros en la sede de la Facultad de Filosofía y Letras, en junio del año 2011, que los jóvenes que concurren a CooPA, pertenecientes a distintas naciones limítrofes como Bolivia, Paraguay y Perú, en particular, junto con otros que proceden de las migraciones internas del territorio argentino, se descalifican atendiendo precisamente a sus lugares de origen.

Consideramos, entonces, que el mito y sus proyecciones podrán contribuir a poner en palabras la situación personal y comunitaria en un diálogo con el otro, ya que los relatos míticos y sus proyecciones subsidiarias, tales como las leyendas, los cuentos maravillosos, los cuentos de hadas, los cuentos populares y otros (Propp, p. 1981) son “pretextos” igualadores de las condiciones de comunicación en la que los sujetos participarán como parte de un imaginario común que los acerque, aun cuando el universo de la imagen y la palabra del poder instituido utiliza las estructuras míticas para crear falsedades ideológicas, las que suelen percibirse como verdades o, incluso,

a la manera de construcciones paradigmáticas que condicionan los comportamientos de las masas populares, y más aún, la de los jóvenes en formación.

En función de estas hipótesis de validación de lo mítico, las expectativas de logro específicas que nos proponemos son las siguientes:

- Reconocer la diversidad para valorar la propia identidad y la del otro, dando cuenta de una memoria común o compartida.
- Construir conjuntamente, entre los diferentes actores del proyecto, herramientas que permitan el desarrollo de un pensamiento crítico y el reconocimiento de la subjetividad.
- Complementar el trabajo de otros talleres de lectoescritura que se realizan en CoOPA, para la formación de narradores como agentes de transmisión cultural.
- A partir del intercambio con la comunidad, enriquecer nuestra práctica como docentes-investigadores formados y en formación, construyendo un nexo entre la producción universitaria y las necesidades sociales del barrio.

### ¿QUÉ ES COOPA? LOS CONTEXTOS POBRES EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

El territorio en el que se dará cumplimiento a los objetivos planteados es el comprendido por CoOPA ubicada en el “Bajo Flores”, en el umbral de la villa de emergencia conocida por el número 1-11-14; esta institución está situada, más precisamente, en el Barrio Rivadavia 1, el cual linda, a su vez, con el Barrio Rivadavia 2, ambos construidos a partir del año 1984 sobre la base de créditos del Banco Hipotecario Nacional, como parte del plan de Raúl Alfonsín para la erradicación de los asentamientos emergentes (s/a, *Summa*, enero-febrero de 1985, pp. 104-105). Estos emprendimientos, al igual que los Complejos Habitacionales Presidente Illia 1 y 2, del año 2005, se hallan muy cerca de la sede de nuestra Facultad.

Dejando de lado el surgimiento de las villas de emergencia en la Argentina, cosa que se destacó en el original publicado en las “Memorias” del congreso de La Habana, cabe señalar que el nacimiento de la 1-11-14, data de la década del '50 cuando familias bolivianas se instalaron en la zona, para asentarse definitivamente, en el período 1960-1962, otros migrantes procedentes del interior de nuestro país (Salvatori-Saraví-Raggio, p. 12). La presencia de dos barrios estatales de vivienda, como el mencionado “Presidente Rivadavia” y el ya conocido barrio de “los medios caños” de Arturo Frondizi, favoreció los asentamientos en un espacio comprendido por algo más de 28 hectáreas. Lejos de disminuir, la población villera de Buenos Aires y Gran Buenos Aires hacia 1958 ascendía a 200.000 personas. En 1973 llegaba a los 400.000 habitantes y en 1980 superaba los 500.000. Hoy debe hablarse de una cifra que supera los dos millones de seres humanos que bregan a diario por su supervivencia.

Como muchos ya saben, CoOPA (“Cooperativa de Producción y Aprendizaje”), tiene una larga trayectoria en el espacio barrial colindante con la villa –la segunda en cantidad de habitantes después de la villa 31 de Retiro–, funcionando en un edificio perteneciente a un Centro de Acción Familiar (CAF), el nº 3, desde el 6 de diciembre de 1989. Desde entonces sus docentes desarrollan un trabajo de participación e integración con jóvenes en situación de riesgo, quienes concurren voluntariamente para llevar a cabo actividades de formación profesional en diversas especialidades (A.A.V.V., 2009,15), en un marco de educación no-formal con apoyo y financiación del gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Sus expectativas de logro están vertebradas, según afirma Antonio Kriado, no “como espacio de contención sino como *espacio de formación* de los adolescentes que ingresan al proyecto, estimulando a que los alumnos

que se inician en sus talleres finalicen paralelamente la escolaridad obligatoria” (Brescia, 2007, p. 1). Por lo tanto, la Cooperativa se convierte en una opción alternativa frente al sistema formal de educación, que, en general, no satisface las necesidades de los jóvenes en situación de vulnerabilidad social, los cuales terminan siendo expulsados de las aulas.

A modo de prevención del fracaso escolar y como una forma de contención de la desocupación laboral y el “trabajo esclavo”, CooPA tiene en curso, en la actualidad, tres proyectos de carácter educativo-ocupacional: el originario, aquel que comenzó a desarrollarse al finalizar la década del ‘80, destinado a adolescentes entre 14 y 18 años, a quienes se instruye en distintas actividades técnico-cooperativas; un segundo proyecto, que se enmarca junto al primero, tiene como beneficiarios a preadolescentes entre 11 y 14 años, quienes, a través de talleres de oficios, artesanías, computación, ciencias y otros, se acercan a un espacio de contención y participación, del que en muchos casos carecen, ya que no siempre pueden mantener, como afirma Kriado (A.A.V.V., p. 62), una relación de permanencia en el sistema escolar. El tercer proyecto, denominado E.F.I.O.L. (“Espacio de formación y organización laboral”), está destinado a jóvenes adultos, de ambos sexos, entre 18 y 26 años, los que no solo se instruyen en diferentes oficios, sino que se forman para encontrar salidas de organización cooperativa. Actualmente todos y todas quienes se integran en los tres programas de CooPA proceden de la Villa 1-11-14, los barrios Rivadavia e Illia y de lugares más alejados, como es el caso de un alumno que se traslada desde Lanús, localidad aledaña a los límites de la ciudad de Buenos Aires, en el conurbano bonaerense.

A partir del lema de CooPA –“Creemos que es posible juntar nuestras manos y construir un presente más justo”–, esta institución se yergue como un ámbito necesario para combatir la pobreza estructural, la falta de oportunidades y el abandono, constituyéndose en un umbral reflexivo para la solidaridad, el encuentro entre pares, muchas veces distanciados por políticas de desguace identitario, y la construcción de una esperanza común para los más debilitados por la desigualdad, la exclusión y la privación de saberes, que, en nuestro continente, continúan siendo los niños y los jóvenes, tal como se advirtió en muchos de los planteos escuchados en La Habana. Como sostiene Florencia Brescia (*ibíd.*, p. 3), “quienes llevan adelante CooPA guardan una concepción de la educación como un espacio fundamental para la construcción de representaciones sociales en relación a la educación y al trabajo en tanto permite significar al conjunto de recursos disponibles de los jóvenes para la construcción de sus proyectos de vida”.

## ESPACIO REFLEXIVO DE LOS DISPOSITIVOS DE INTERVENCIÓN: ACTIVIDADES A DESARROLLAR

La primera pregunta que nos formulamos y tratamos de respondernos al proyectar nuestro trabajo fue qué podíamos hacer como guías, como mediadores, para hacer accesible el diálogo entre los jóvenes con los que se establecería el vínculo. Para esto partimos de la idea de que la complejidad de intervención debe ir en aumento gradualmente: en una primera instancia se presentarán las inquietudes por la que nos acercamos a la problemática identitaria y cultural de los adolescentes y preadolescentes, para luego integrarlos en estructuras más amplias que permitan la aprehensión y la apropiación de las matrices mítico-legendarias de sus países de

origen; por medio de estas podrán reconocer su persistencia de “fondo y forma” en un conjunto de relatos, tanto orales como escritos.

Para lograr este tipo de reflexión, partiremos de una experiencia inicial de acercamiento entre los jóvenes y nosotros a través del intercambio dialógico, la lectura o narración de textos breves legendarios y populares, ejercicios de dramatización sobre los textos dados, etc., que permita superar el desconcierto ante nuestra presencia para facilitar, de este modo, la comprensión de los objetivos trazados. En segundo lugar, procuraremos involucrarlos en la reflexión sobre la estructura de un conjunto de relatos de diversa procedencia (latinoamericana y universal) en los que se comprueben las similitudes de motivos cosmogónicos, heroicos y mágicos, entre otros; esto nos llevará a construir una idea vertebradora acerca de la universalidad de la condición humana que busca en el mito una forma de comunicación y de conservación de las matrices culturales. De hecho, como afirma Kirk (1992, p. 24), los mitos constituyen una forma de comunicación y de instrucción no solo entre contemporáneos sino también entre ancianos y niños y, por lo tanto, entre distintas generaciones. Esta transmisión de generación en generación le confiere al mito su peculiar complejidad y atracción universal al tratar diversos aspectos de la vida en comunidad.

Con respecto al concepto de cultura, tendremos en cuenta la definición de Rodolfo Kusch (1978, pp. 13-14), en la cual afirma que “cultura no es sólo el acervo espiritual que el grupo brinda a cada uno y que es aportado por la tradición, sino además es el baluarte simbólico en el cual uno se refugia para defender la significación de su existencia. Cultura implica una defensa existencial frente a lo nuevo, porque si careciera uno de ella no tendría elementos para hacer frente a una novedad incomprensible”. Es entonces que, inspirados en este concepto, consideramos relevante que el conocimiento elaborado en forma compartida –el nuestro, en tanto guías y mediadores; el de los jóvenes involucrados, en tanto partícipes de la experiencia didáctica– resulte funcional al enriquecimiento de su identidad como actores culturales y, consecuentemente, para la ampliación de la experiencia interpersonal e intrapersonal. A partir de nuestra mediación nos proponemos realizar un trabajo “en equipo” que fortalezca los vínculos entre aquellos que están constituyéndose como individuos pertenecientes a una determinada comunidad, la cual debe pugnar para hacer frente a la expoliación identitaria. De allí la importancia de la mitología que, como sostiene Northrop Frye (1988, p. 62) “pertenece al mundo de la cultura y civilización que el hombre creó y aún sigue habitando.”

El trabajo en equipo al que nos referíamos en el párrafo precedente estará dividido en dos grupos: uno que desarrollará las actividades por la mañana, con los adolescentes de 14 a 18 años y otro, por la tarde, con los preadolescentes de 11 a 13 años. La regularidad de la intervención será de uno o dos encuentros semanales, a lo largo de dos semestres, según las exigencias de la institución, conformándose grupos de cuatro participantes activos, dos de los cuales actuarán directamente con los jóvenes y los otros dos funcionarán como auxiliares en las actividades programadas; asimismo, los alumnos universitarios que integran el proyecto rotarán mensualmente y por cuatrimestre. El trabajo a cumplimentar estará supervisado en cada encuentro por uno o más de los graduados afectados a la coordinación de proyecto, además de la presencia de sus directores.

En cuanto a las actividades, estas tendrán en consideración las diferencias etarias de los adolescentes y preadolescentes involucrados, como así también los

lugares de procedencia y otras condiciones particulares, de carácter social y familiar. Fundamentalmente, las actividades a implementarse se dividirán atendiendo a los dos registros básicos de la comunicación: la oralidad y la escritura. En primer lugar, para acceder al conocimiento de los grupos sobre los que se intervendrá, se procederá a la realización de **prácticas orales** de tipo dialógico que favorezcan el conocimiento interpersonal, para luego, en próximos encuentros, participar de la lectura de narraciones populares breves que permita a los jóvenes y niños identificarse con alguno de los héroes protagonistas de tales relatos y proceder a renarrarlos, adoptando diferentes puntos de vista. En este punto procuraremos que, incentivados por estas intervenciones orales, los niños y jóvenes recojan relatos originarios, cuentos de hadas, maravillosos u otros, desarrollando una actividad que denominamos “a la caza del mito perdido”.

Una vez que constituyamos un *corpus* mítico-legendario, surgido del acervo familiar y comunitario, aplicaremos de manera reducida y simplificada el análisis que Vladimir Propp (1988) realizó sobre los personajes de los relatos maravillosos (héroe víctima, héroe buscador, opositor y auxiliares mágicos). Sobre esta base de emisión y recepción comunicativa, procederemos a la teatralización de algunos de los textos trabajados, aspirando a desarrollar la mirada hacia el otro considerándolo como un igual. Por último, el primer “semestre”, dedicado en particular a la oralidad, concluirá con la proyección de películas y su posterior debate, en el que se apuntará al reconocimiento de las características de los personajes, las pruebas a atravesar por parte de los héroes, el establecimiento de la trama narrativa, la identificación personal con los personajes y la comparación con relatos conocidos.

En cuanto a las prácticas escritas, incluirán la producción de narraciones maravillosas a partir de la aplicación de la teoría del “monomito” de Joseph Campbell (1980), estructurada en tres momentos: separación-iniciación-retorno; la elaboración de cuentos de terror o policiales, sobre los que se procurará abordar el universo de las leyendas o mitos urbanos surgidos de la experiencia individual o colectiva de los grupos involucrados; la implementación de las llamadas “cartas de Propp” (Rodari, 1973, reed. 2000, pp. 70-76) para la elaboración de cuentos maravillosos, en forma grupal o individual, cuya realización se hará en el taller de plástica en el que participan los integrantes de Pre-CooPA. Asimismo, se tendrá en consideración la técnica de “los binomios fantásticos”, en los que se invertirán las marcas distintivas de los héroes y los opositores con el fin de producir narraciones a través de las cuales se desestimarán las estigmatizaciones entre “buenos y malos”.

Finalmente, se propondrá la realización de cuadros comparativos de mitos cosmogónicos latinoamericanos y universales que se presentarán a través de un “power point”, para lo cual se requerirá del aporte del taller de comunicación que se desarrolla en CooPA. El cuadro se organizará sobre la base de los siguientes mitemas: a) preexistencia a la creación; b) dioses creadores; c) modalidad creadora; d) etapas de la creación; e) aparición del hombre; f) opositores a los dioses; g) castigos divinos. Esta actividad tendrá su cierre en la búsqueda e intercambio de información sobre orígenes de héroes, santos, mártires y fiestas locales pertenecientes a grupos originarios disímiles, lo cual puede concluir en la confección de una “galería de los héroes según CooPA” con representación gráfica y justificación lingüística, a fin de llevar a cabo una muestra itinerante en las instalaciones del CIDAC, ubicado en el barrio de Barracas de la ciudad de Buenos Aires.

## ¿CUÁL ES EL IMPACTO SOCIAL ESPERADO?

CooPA cuenta con una población de asistentes, no estables en la actualidad, que se aproxima a setenta jóvenes, incluyendo en esta cifra a los adolescentes que concurren por la mañana a los talleres de capacitación laboral y profesional, a los preadolescentes que participan de las reuniones lúdico-recreativas en el turno de la tarde como integrantes del proyecto Pre-CooPA y a los jóvenes de E.F.I.O.L. que se integran a los talleres vespertinos de carácter cooperativo.

El alcance de las actividades destinadas a los grupos no se limitará a la práctica de la lecto-escritura –baluarte inestimable para la decodificación y comprensión de todo tipo de mensajes–, sino que, conforme a los vínculos establecidos con los responsables de CooPA, se busca trascender el plano lingüístico con el fin de “construir” un pensamiento crítico acerca de las deformaciones identitarias. Es por ello que procuraremos reconocer aquello que es “lo propio” haciendo hincapié en palabras-clave, tales como “identidad” y “comunidad”. Con el fin de desentrañar lo que constituye su campo de significación es que resulta necesario rescatar las experiencias, las historias y la tradición de los jóvenes con los que trabajaremos, tratando de romper con las barreras sociales e individuales de aquello que se presupone como definición de su identidad. A través de estigmatizaciones asignadas por su condición social, antecedentes migratorios, edad o género, se elaboran prejuicios como: “los chicos del Bajo Flores son delincuentes, adictos, fáciles de esclavizar y someter”.

Esta enunciación afirmativa es lo que Barthes consideraría como “una relación de *deformación*” (Barthes, *op. cit.*, p. 214) que une el concepto del mito, como cristalización semántica propia de la esfera de la mitagogia, con el sentido que suelen manejar las clases más favorecidas, e incluso los mismos afectados por esta deformación. Es importante que el mito sea decodificado de manera reflexiva, insistiendo en su polifonía semántica, es decir, determinar cuáles son las posibilidades de definición de lo mítico, ya que no solo remite a las narraciones populares y originarias de las comunidades, sino que en ocasiones se lo enmascara en un conjunto de “realizaciones” significativas que contribuyen a sostener el *statu quo*.

De las múltiples significaciones del término “mito”, nos proponemos particularmente inquirir sobre los relatos mítico-legendarios reconociendo similitudes persistentes y desestimando las diferencias surgidas de la opinión sobre los orígenes culturales de los jóvenes afectados a la investigación. En este sentido, las actividades planificadas constituyen un medio para arribar a conclusiones críticas acerca de las similitudes identitarias, por lo cual el impacto social buscado es acabar con las actitudes discriminatorias que afectan a los jóvenes, favoreciendo, a partir del análisis morfológico de diferentes relatos y la capacidad de narrarlos, el reconocimiento de las semejanzas entre los pueblos (Propp, *op. cit.*, pp. 157 ss.). La identidad que, como término, está asociada etimológicamente a la palabra “idea”, es en consecuencia una “visión” (Eco, 1989, pp. 156 ss.) que se construye sobre una realidad aprensible y transformable.

## CONCLUSIONES: ALCANCES DE LA CONTRIBUCIÓN DEL PROYECTO

Es para destacar el hecho de que un proyecto de estas características, en el que se contemple la integración de la investigación, la docencia y, en particular, la extensión universitaria con la sociedad, constituye una novedad para el Departamento de Lenguas y Literaturas Clásicas de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) al que

pertenece muchos y muchas que integramos este proyecto. La novedad se impone porque se trata de una propuesta interdisciplinaria, en lo que hace a la composición del grupo de estudiantes, pues aquellos que se acercaron pertenecen a diversas carreras y especializaciones de la Facultad de Filosofía y Letras e, incluso, uno de los estudiantes procede de la Facultad de Medicina, pero con antecedentes en la realización de actividades de extensión desde la escuela secundaria. Asimismo, cabe destacar que los graduados son egresados de la especialidad de Clásicas y la codirectora, Dra. Silvia Ramírez Gelbes, pertenece al área de Lingüística.

No obstante el carácter interdisciplinario, lo más transformador reside en que la línea “fundacional” del proyecto surge de inquietudes relacionadas con contenidos propios del mundo clásico, como es la definición y alcances de lo mítico; pero es la primera vez que existe un afán de trascender los planos estrictamente académicos para encontrar una vía no transitada que posibilite el encuentro entre la aridez del conocimiento filológico y las necesidades comunitarias que son todavía muchas y muy graves, en el contexto de las naciones latinoamericanas y, en general, las del “Tercer mundo”.

Resulta pertinente hacer hincapié en que el acercamiento al CIDAC Barracas tuvo como punto de partida la hipótesis de verificar la persistencia de las estructuras míticas en ámbitos reales y no ahistóricos como los de los relatos maravillosos; pero fue la institución a la que nos acercamos, CoOPA, la que modificó el supuesto inicial porque consideró válido trabajar desde el plano de lo mítico-legendario para reflexionar sobre las comunidades originarias de las que proceden los jóvenes que asisten a sus talleres, en particular el de Derechos Humanos. En consecuencia, debimos reformular cuál sería la definición de mito de la que se partiría para construir una intervención valedera y satisfacer los fines institucionales.

El aprendizaje en el terreno de la investigación científico-social, aún en ciernes, constituye un aprendizaje de valía para nuestros estudiantes, muy arraigados en los marcos teóricos, pero poco instruidos en las exigencias prácticas de la docencia y en lo que concierne al armado de un proyecto. Por esto es que hay que considerar la posibilidad de incluir la participación de los estudiantes en proyectos de extensión como parte de las exigencias de la formación de grado. Asimismo, la inclusión de estudiantes en un proyecto de estas características les exigirá tomar conocimiento de la realidad a la que tendrán que integrarse como futuros actores de cambio y transformación social.

En el caso particular de las Letras Clásicas, la extensión universitaria es un desafío, en la medida en que la estrictez de su objeto de ciencia y la lejanía de los acontecimientos sobre los cuales investiga obliga, en ocasiones, a sostener categorizaciones rígidas que mantienen al especialista ajeno a la realidad histórica contemporánea. Es por ello que resulta oportuno que muchos estudiantes de Letras Clásicas, y los otros que se sumaron procedentes de las carreras de Filosofía, Antropología y Letras Modernas, resuelvan acercar los conocimientos adquiridos para satisfacer las necesidades barriales con el propósito de que, una vez graduados, puedan retroalimentarse en nuevos proyectos de nexo entre la Universidad y la gente.

El desafío está en marcha, nos une el amor hacia los otros y el deseo que el paso por la universidad no resulte vacío, sino que el saber adquirido se convierta en un instrumento para aliviar, entre tantos males sociales, “las heridas de la mente y del corazón, producidas por la discriminación y la pobreza”, las que, como dicen los integrantes de CoOPA “no se superan sin hacer justicia” (A.A.V.V., *op. cit.*, p. 7).

## BIBLIOGRAFÍA

- A.A.V.V. (2009), *CooPA 20 años. Una historia hecha a mano y sin permiso*. Buenos Aires.
- Barthes, R. (1989), *Mitologías*. México, Siglo XXI editores.
- Blaustein, E. (s/f), *Villas miseria*. Parte 1: "La invención del fuego". Ed. Municipalidad de Buenos Aires.
- Brescia, F. (2007), "Desdibujamiento de espacios de formación: el CooPA como alternativa a la exclusión formal", en *Palabras en clave 3: Comunicación – Prácticas de inclusión- Educación para el trabajo*. Mendoza.
- Campbell, J. (1980), *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*. México. F.C.E.
- Eco, U. (1989), *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. Barcelona, Lumen.
- Frye, N. (1988), *El gran código*. Barcelona, Gedisa.
- Kirk, G. S. (1992), *La naturaleza de los mitos griegos*. Barcelona, Editorial Labor.
- Kusch, R. (1978), *Esbozo de una antropología filosófica americana*. Buenos Aires, Ediciones Castañeda.
- Propp, V. (1981), *Morfología del cuento*. Madrid, Fundamentos.
- Rodari, G. (1973/2000), *Gramática de la fantasía. Introducción al arte de inventar historias*. Barcelona, Ediciones del Bronce.
- Salvatori, S. - Saraví, M. E. - Raggio, S. (s/f), *Memoria en las aulas. La política social de las topadoras. Erradicación de villas durante la última dictadura militar*. La Plata, dossier Nº 3.
- S/A (1985), "Ocho proyectos de la Comisión Municipal de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires", en *Summa*.